

EDITORIAL

Con este Editorial se abre el ciclo vital del volumen 34 de la RCAN Revista Cubana de Alimentación y Nutrición para acoger, como es ya tradición, las aportaciones hechas por los nutricionistas nacionales y latinoamericanos por igual en las distintas áreas de las ciencias de la Alimentación y la Nutrición.

El volumen 34 de la Revista se abre con una “Posición de principios” redactada por el Comité de Nutricionistas de la Sociedad Cubana de Nutrición Clínica y Metabolismo (SCNCM) sobre las oportunidades laborales del nutricionista en Cuba. La Escuela de Nutrición, como ente docente y formativo integrado dentro de las Facultades de las Tecnologías de la Salud (FATESA), pone a disposición del país nutricionistas con competencias en las esferas asistenciales, docentes, investigativas y literarias para intervenir la realidad alimentaria y nutricional nacional, y en el proceso, contribuir a la implementación y conducción de la Ley de la Soberanía Alimentaria, Soberanía Nutricional y Educación Nutricional. Las competencias con las que el nutricionista es dotado durante su formación le permite desempeñarse en todo puesto laboral donde el aseguramiento del estado nutricional de personas, colectivos y comunidades sea una dirección de trabajo. Sin embargo, prevalece una mentalidad reduccionista que limita el horizonte del nutricionista que se inicia laboralmente a la de custodio de alimentos y enseres de cocina en un centro de salud. Es inmediato que tal mentalidad reduccionista solo resulta en la desmoralización del nutricionista, el abandono del puesto laboral, y la migración en busca de, sino mejores posiciones y oportunidades, por lo menos réditos salariales mayores. Se genera así una situación de círculo vicioso en el que es el país, y la población, la que sale perdiendo. En consecuencia con ello, varias entidades se han reunido bajo la égida del Comité de Nutricionistas de la SCNCM para dejar redactado, y dar a conocer, una “Posición de Principios” sobre las enormes posibilidades laborales y de crecimiento del nutricionista graduado donde pueda desplegar todas sus potencialidades creativas y deseos de trabajar.

La sección “Contribuciones originales” de la Revista abre con un texto que examina las asociaciones entre las señales ateroscleróticas tempranas (SAT) y la adiposidad corporal (ésta última expresada mediante el Índice de Masa Corporal). Esta contribución completa y culmina una tetralogía en la que los autores han repasado la influencia de la macrosomía* sobre el exceso de peso y la obesidad en las edades adolescentes, y por extensión, sobre las distintas manifestaciones clínicas y humorales de la resistencia aumentada a la insulina.¹⁻⁴ Si la hipótesis de la reprogramación fetal intra-útero resultara ser cierta,⁵ los niños nacidos con macrosomía estarían en riesgo aumentado de adiposidad corporal y obesidad abdominal, y con ello, de una mayor incidencia de hipertensión arterial (HTA), estados alterados de la sensibilidad periférica a la insulina (como la hiperglicemia en ayunas y la Diabetes mellitus tipo 2), y las dislipidemias proaterogénicas (DLPA). Sin embargo, tal parece que ese no es el caso, al menos en las condiciones de Cuba, y lo que esta tetralogía está mostrando es que, contrario a lo hipotetizado, son los niños nacidos con un peso adecuado† los que registran la mayor incidencia de adiposidad tóxica, insuljnorresistiva, inflamatoria y prooxidante. Estos hallazgos son interesantes por cuanto

* Diagnosticada ante un peso al nacer > 4,000 gramos.

† Peso entre 2,500 gramos y 4,000 gramos.

reafirman que, independientemente de la carga genómica del sujeto, o de mecanismos epigenéticos, son los factores ambientales y culturales los que prevalecen en su influencia sobre el riesgo cardiovascular (RCV).

La segunda contribución original recoge los cambios ocurridos tras 12 meses de seguimiento en el *status* tiroideo de los nefrópatas crónicos sujetos de hemodiálisis (HD) en un servicio de Nefrología de un hospital clínico-quirúrgico de la ciudad de La Habana. Como tal, este estudio completa y extiende otro publicado anteriormente sobre los trastornos de la función tiroidea que pueden presentarse en los nefrópatas crónicos.⁶ Los estudios encontrados en la literatura especializada reportan que, en estas subpoblaciones, prevalece el síndrome de la T₃ baja como expresión del estado de salud de enfermos agobiados crónicamente por numerosas comorbilidades.⁷ De forma interesante, el estudio reseñado en este Editorial muestra, tras 12 meses de seguimiento, y después de cambios hechos tanto en el régimen dialítico como en la atención médica y nutricional del nefrópata, una reducción en la prevalencia del síndrome de la T₃ baja. No obstante lo encontrado, el estudio reseñado encontró la sobreexpresión del hipotiroidismo (sea éste clínicamente evidente o no). Las derivaciones de estos hallazgos son inmediatas, por cuanto el hipotiroidismo se ha revelado como una importante condición promotora del daño aterosclerótico y la morbilidad cardiovascular entre los nefrópatas crónicos.⁸⁻⁹

La tercera de las contribuciones describe las características operacionales de la herramienta GRAZ propuesta por la Universidad Médica de la ciudad de Graz (Austria) para el pesquizado nutricional en adultos hospitalizados.¹⁰ Las características operacionales de la herramienta GRAZ fueron estimados después de la administración en adultos mayores y ancianos, y mediante contrastación con indicadores selectos del estado nutricional y la composición corporal. Como ocurre en ejercicios de esta naturaleza, diferentes indicadores y herramientas resultaron en diferentes estimados de la desnutrición incidente en el adulto mayor. De entre todos los indicadores empleados, el diagnóstico nutricional emitido por la herramienta GRAZ fue coincidente con el Índice de Masa Corporal (IMC) y la circunferencia de la pantorrilla, lo que apuntaría la pérdida involuntaria de peso debido a la depleción de la masa muscular esquelética superpuesta sobre fenómenos consistentes con el envejecimiento como la sarcopenia: eventos todos que subrayan el pronóstico ominoso de la desnutrición secundaria | asociada a las enfermedades en las poblaciones hospitalarias.¹¹

La cuarta contribución original discute los ingresos dietéticos de las mujeres mexicanas adultas mayores que participan en el Programa “Empacadores Voluntarios” del Sistema Municipal de Desarrollo Integral de la Familia (SMDIF) del municipio de Puebla (Puebla, México). El programa vincula laboralmente a adultos mayores en situación de vulnerabilidad mediante la inserción en la dinámica cotidiana de las tiendas de autoservicio que operan dentro del municipio garantizándoles en todo momento un trato digno con el pleno reconocimiento, promoción, ejercicio y respeto de los derechos humanos, a la vez que promueven la mayor actividad física e intelectual de las mismas. En un trabajo previo se examinó la extensión de la sarcopenia en 100 mujeres adultas mayores inscritas en el programa mediante el registro de la fuerza de la contracción muscular y el tamaño de la masa muscular esquelética (MME). El estado de la funcionalidad muscular esquelética se midió con dinamometría y antropometría fraccionada.¹² Los autores concluyeron que la sarcopenia estaba presente en la tercera parte de las mujeres adultas mayores examinadas.¹² Ahora, en esta contribución, se registraron los ingresos dietéticos de 65 mujeres adultas mayores mediante recordatorios de 24 horas. Los ingresos dietéticos se trasladaron hasta los ingresos diarios de categorías nutrimentales selectas. Los ingresos diarios de energía, hidratos de carbono y lípidos fueron mayores del 110 % de las

recomendaciones mexicanas para una alimentación saludable, mientras que, por el contrario, los ingresos diarios de proteínas fueron menores del 90 %. Los ingresos nutricionales se caracterizaron por el desequilibrio en la distribución de las categorías macronutrimientales y los ingresos deficientes de micronutrientes. Los autores demostraron que la población adulta mayor realiza una alimentación subóptima, y muestra una baja adherencia a las recomendaciones hechas para una alimentación correcta. Como consecuencia, la dieta de las mujeres adultas mayores es insuficiente, poco variada, incompleta y desequilibrada, circunstancia que en última instancia puede afectar la calidad de vida, la autonomía y el validismo.

La quinta de las contribuciones presenta el *status* antropométrico y la composición corporal de los profesores de una universidad en la ciudad ecuatoriana de Guayaquil. En años recientes han proliferado los trabajos completados sobre el estado de salud, el estado nutricional y los estilos de vida de miembros de claustros universitarios, entre empleados, funcionarios y profesores.¹³⁻¹⁴ La razón para ello puede ser, en primer lugar, la inmediatez del acceso a los sujetos de investigación, y la economía de medios y recursos. Pero también los claustros universitarios podrían ser el reflejo de los problemas nutricionales que aquejan a la sociedad en su conjunto, como lo serían el exceso de peso y la obesidad, con toda su secuela humoral y metabólica. En esta ocasión, el ensayo reseñado muestra cómo la adiposidad corporal y la obesidad abdominal son casi universales en los profesores universitarios que fueron examinados para la investigación. Tales hallazgos alertan sobre el incrementado riesgo cardiovascular que concurre en estas personas, como consecuencia de los ambientes obesogénicos dentro de los cuales están inmersos, por un lado, y de los propios estilos de vida, alimentación y actividad física, por el otro.

La sexta (y última de las contribuciones originales) muestra los ingresos de benzoato de sodio (BS) en escolares encuestados en dos centros educativos de la ciudad de La Habana. Hago saber que éste es el primer trabajo que explora esta temática en la historia de vida de la RCAN. El benzoato de sodio se emplea profusamente como bacteriostático y preservante de los alimentos industrializados y ultraprocesados.¹⁵ Sin embargo, existen las naturales preocupaciones sobre las consecuencias a mediano y largo plazo del ingreso de benzoato de sodio por posibles influencias toxicológicas, mutagénicas y cancerígenas.¹⁶⁻¹⁷ Los investigadores colectaron datos sobre el consumo diario de alimentos percibidos de alto contenido de BS, como refrescos, mermeladas, compotas, salsas, pastas de bocaditos y aderezos. Las cantidades consumidas de estos alimentos se tradujeron en las correspondientes cantidades ingeridas de BS, y éstas, a su vez, se expresaron como los ingresos diarios máximos teóricos (IDMT). Los IDMT se contrastaron con la ingestión diaria permisible (IDA) de 5 g de BS por cada kilogramo de peso corporal del sujeto, y que ha sido fijada por el *Joint Expert Committee on Food Additives* de la FAO/WHO. La IDMT superó la IDA, indicando con ello la existencia de riesgo toxicológico potencial para la población estudiada. Además, el 58.6 % de los escolares refirieron consumos de AB mayores que la IDA, lo que añade un peso mayor al riesgo toxicológico potencial asociado a los benzoatos.

El “Reporte especial” acoge el resumen ejecutivo de un estudio completado en el cantón Riobamba de la provincia ecuatoriana de Chimborazo que describe las asociaciones entre los factores de riesgo biosicosociales, la calidad de vida, el estado nutricional y la calidad de los ingresos dietéticos en los adultos mayores y ancianos domiciliados en el citado cantón. Los investigadores se propusieron explorar las asociaciones entre diferentes dominios del estado de salud de los adultos mayores y ancianos domiciliados en el mencionado cantón (que contiene a la ciudad de Riobamba: capital cabecera del cantón y de la provincia) mediante un instrumento multidimensional. Se hace notar que el informe final de la investigación puede ser consultado en su totalidad como un suplemento de la RCAN.¹⁸ Los adultos mayores encuestados muestran la

doble carga nutricional descrita en otras poblaciones: en ellos coexisten la reducción de la masa muscular esquelética con aumento de la obesidad corporal y adiposidad abdominal.¹⁹ Tal hallazgo fue explicado, en parte, por la inmersión del adulto mayor (sobre todo aquellos domiciliados en el casco urbano del cantón) dentro de ambientes obesogénicos que se trasladarían a valores aumentados de la grasa corporal y la adiposidad abdominal. La encuesta también demostró que la dieta regular del adulto mayor necesita de cambios por ser poco saludable, y éste sería uno de los méritos del esfuerzo investigativo. Igualmente, los adultos mayores viven en riesgo biosicosocial aumentado. Sin embargo, y no obstante todo lo apuntado, los adultos mayores calificaron como “Buena” (cuando no “Excelente”) la vida que llevan: la reafirmación, una vez más, de que los determinantes nutricionales se integran dentro de otros dominios para conformar, a la vez que modificar, el estado de salud del sujeto.

Las “Revisiones temáticas” tratan sobre el papel de la fructosa en la alimentación humana y el lugar de la inmunonutrición dentro de la citorreducción quirúrgica, respectivamente. La fructosa es uno de los monosacáridos incluidos en la dieta regular de los seres humanos, y es parte natural de vegetales y frutas, y subproductos de los mismos como la miel elaborada por las abejas con las libaciones de las flores. La fructosa también se integra dentro de la molécula de sacarosa: un disacárido que ocurre en el jugo de frutas, gramíneas (como la caña de azúcar) y tubérculos (como la remolacha). En años recientes la fructosa se ha colocado en el centro de la atención de muchos actores debido, en primer lugar, a la disponibilidad de jarabes enriquecidos del producto y su uso creciente como edulcorante alternativo en la industria alimentaria,²⁰ la percepción incrementada (alimentada también) de los jarabes de fructosa como edulcorantes de uso y consumo por los pacientes diabéticos,²¹ y en último lugar, porque la fructosa ha sido contrapuesta a la glucosa por un (pretendido) menor riesgo obesogénico y cardiometabólico.²² Ciertamente que tales percepciones y representaciones oscurecen las propiedades nutricionales de la fructosa, y de esta manera, el logro de una alimentación sana, balanceada y saludable.

La segunda de las revisiones temáticas discute el lugar de la inmunonutrición dentro de la citorreducción tumoral. Se ha recorrido un largo camino en la realización primero de la necesidad del apoyo nutricional como parte de la citorreducción tumoral quirúrgica, y después como parte integral de la propia citorreducción.²³ Tal realización también ha sido posible por los grandes y revolucionarios avances ocurridos en la práctica quirúrgica, y sobre todo, desde la inyección de la cirugía de mínimo acceso y la cirugía laparoscópica.²⁴ Hoy, el paradigma de la “Recuperación Ampliada después de la Cirugía”[‡] sirve de vehículo natural para la implementación de la suplementación nutricional oral (SNO) y la inmunonutrición en los pacientes que serán sujetos de citorreducción quirúrgica por tumores de diversa locación.²⁵

Las “Comunicaciones breves” acogen un reporte sobre el uso de la “heladoterapia” en la paliación de los síntomas incidentes en los pacientes que transitan por los distintos estadios de la citorreducción quimioterapéutica de leucemias y linfomas. La quimioterapia ablactiva (QTPA) es el tratamiento inicial cuando se define la realización de un trasplante de médula ósea en casos selectos de mieloma múltiple (MM). Sin embargo, la QTPA suele evolucionar con mucositis oral (MO) que se convierte en causa de molestias, dolor y abandono de las frecuencias alimentarias, con el consiguiente riesgo de pérdida de peso y desnutrición. Algunos estudios han señalado que la ingestión de cubos de hielo (y por extensión, alimentos fríos) como una manera de paliar la MO incidente.²⁶ Los autores de la comunicación breve han completado lo que sería un estudio de factibilidad sobre el consumo de helados durante la administración de la QTPA en enfermos de MM. Es plausible afirmar que el consumo de helados durante la QTPA del MM resulte en la

[‡] Del inglés ERAS por “*Enhanced Recovery after Surgery*”.

reducción de la incidencia de la MO. Una mejor apreciación de los beneficios de la “heladoterapia” se tendrá con un número mayor de casos y un ensayo clínico formal.

El número de apertura del volumen 34 de la Revista cierra con 2 textos más. El primero de ellos, dentro de la sección “Notas estadísticas” revisita el caso del transbordador espacial “*Challenger*” para presentar a los lectores la distribución de Poisson. La distribución de Poisson es particularmente útil cuando se tienen eventos infrecuentes en el tiempo,²⁷⁻²⁸ como lo sería la incidencia de anillos “O” dañados al término de cada misión del transbordador. De esta manera, se le muestra al lector que el tratamiento de un juego de datos admitiría varios tratamientos estadísticos, siempre y cuando primen la cordura, la sobriedad y el conocimiento de la intimidad del problema que se tiene entre manos.

El segundo de estos textos es la “Visión personal” de un asiduo contribuyente de la RCAN, el Dr. Humberto Arenas Márquez, sobre cómo enfrentar las crisis en las organizaciones dentro de las cuales nos desempeñamos si apelamos a la confianza, la resiliencia y el trabajo en equipo. Compuestas como están por seres humanos diversos y singulares, las organizaciones siempre enfrentarán crisis de crecimiento y desarrollo, pero le corresponde a todos los integrantes aunar esfuerzos y voluntades en aras de superar las contingencias y así preservar la salud y la misión social de la organización, máxime cuando la misma tiene como fin el cuidado y rehabilitación de los enfermos.

Hechas las presentaciones, concluyo este acto editorial. Espero que les sean de utilidad y les deseo suerte en esta nueva aventura por el mundo del conocimiento y la sabiduría.

Dr. Sergio Santana Porbén.

Editor-Ejecutivo.

RCAN Revista Cubana de Alimentación y Nutrición.

IN MEMORIAM: JESÚS MANUEL CULEBRAS FERNÁNDEZ (1946 – 2024)

Mientras se preparaba la edición y publicación del número de apertura del volumen 34 de la RCAN conocí la infausta noticia del fallecimiento del Dr. Jesús Culebras, médico, cirujano, docente, académico, y editor durante muchos de la “Nutrición Hospitalaria”: órgano de prensa y divulgación científica de la Sociedad Española de Nutrición Parenteral y Enteral (SENPE). Mantuve una relación muy estrecha con el Dr. Culebras durante muchos años, y siempre he reconocido en él el impulso final para la reapertura de la Revista Cubana de Alimentación y Nutrición. Ciertamente, su partida física dejará un vacío difícil de aquilatar y de llenar. Descanse en paz, querido amigo Jesús.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Rodríguez Vargas N, Martínez Pérez TP, Martínez García R, Machado Betarte C, Alonso González E, Garriga Reyes M, Galbey Savigne E. La obesidad abdominal como posible factor de riesgo de la dislipidemia en escolares nacidos con macrosomía. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2022;32(1):35-51. Disponible en: <https://revalnutricion.sld.cu/index.php/rcan/article/view/1344>. Fecha de última visita: 15 de Abril del 2023.

2. Rodríguez Vargas N, Martínez García R, Machado Betarte C, Alonso González E, Garriga Reyes M, García Niebla RM; *et al.* Adiposidad corporal y dislipidemias en escolares nacidos con macrosomía. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2023;33(1):109-20. Disponible en: <https://revalnutricion.sld.cu/index.php/rcan/article/view/1483>. Fecha de última visita: 15 de Abril del 2023.
3. Rodríguez Vargas N, Garriga Reyes M, Martínez Cisneros RE, Rodríguez Pérez P. Sobre las asociaciones entre la obesidad abdominal y las señales ateroscleróticas tempranas en escolares nacidos con macrosomía. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2023;33(2):275-90.
4. Rodríguez Vargas N, Piedra Garcés M, Garriga Reyes M, Martínez Cisneros RE, González García D. Sobre las asociaciones entre la obesidad corporal y las señales ateroscleróticas tempranas en adolescentes nacidos con macrosomía. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2024;34:32-48.
5. Rinaudo P, Wang E. Fetal programming and metabolic syndrome. Annu Rev Physiol 2012;74:107-30.
6. Pérez Sobrino IC, Alonso Rodríguez C, Dalas Guiber M. Sobre el estado de la función tiroidea en la enfermedad renal crónica. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2020;30:159-73.
7. Mohamedali M, Reddy Maddika S, Vyas A, Iyer V, Cheriya P. Thyroid disorders and chronic kidney disease. Int J Nephrol 2014;2014:520281. Disponible en: <https://doi.org/10.1155/2014/520281>. Fecha de última visita: 8 de Mayo 2024.
8. Rhee CM, Alexander EK, Bhan I, Brunelli SM. Hypothyroidism and mortality among dialysis patients. Clin J Am Soc Nephrol 2013;8:593-601.
9. Xu H, Brusselaers N, Lindholm B, Zoccali C, Carrero JJ. Thyroid function test derangements and mortality in dialysis patients: A systematic review and meta-analysis. Am J Kidney Dis 2016;68:923-32.
10. Roller R, Eglseer D, Eisenberger A, Wirsberger GH. The Graz Malnutrition Screening (GMS): A new hospital screening tool for malnutrition. Brit J Nutr 2015;115:650-7.
11. Norman K, Haß U, Pirlich M. Malnutrition in older adults- Recent advances and remaining challenges. Nutrients 2021;13(8):2764-4. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/nu13082764>. Fecha de última visita: 8 de Mayo 2024.
12. Ortega González JA, Bilbao Reboredo T, Vélez Pliego M, Barrios Espinosa C, Cárcamo Morales C, Ortiz Pérez L, Morales García C. Sobre la presencia de sarcopenia en mujeres mexicanas adultas mayores del programa “Empacadores Voluntarios” de un Sistema Municipal de Desarrollo Integral de la Familia de la ciudad de Puebla. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2023;33:121-37.
13. Uribe-Bustos JX, Becerra-Bulla F, Vargas-Zarate M, Tunubalá-Velasco AM, Medina MÁ. Nutritional status and factors associated with overweight or obesity in workers from a public university in Bogotá, Colombia. 2017 – 2018. Rev Fac Med 2023;71(1):e6. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-00112023000100006&lng=en. Fecha de última visita: 8 de Mayo del 2024.
14. Hutchinson AD, Wilson C. Improving nutrition and physical activity in the workplace: A meta-analysis of intervention studies. Health Prom Int 2012;27:238-49.
15. Shahmohammadi M, Javadi M, Nassiri-Asl M. An overview on the effects of sodium benzoate as a preservative in food products. Biotechnol Health Sci 2016;3:7-11.
16. Joint Expert Committee on Food Additives. Benzoates: Dietary exposure assessment. En: Safety evaluation of certain food additives and contaminants. 80th Meeting of the JECFA. Rome: 2015. WHO Tech Rep Ser 2015;71:3-26, 129-30. Rome: 2015.

17. EFSA Scientific opinion on the re-evaluation of benzoic acid (E 210), sodium benzoate (E 211), potassium benzoate (E 212) and calcium benzoate (E 213) as food additives. *EFSA J* 2016;14:4433.
18. Santillán Mancero ET. Factores de riesgo biopsicosociales asociados a la malnutrición y la calidad de vida de los adultos mayores que viven en Riobamba. *Memorias de los resultados de una encuesta cantonal* [Editor: Santana Porbén S]. *RCAN Rev Cubana Aliment Nutr* 2024;34(1 Supl):S1-S80.
19. Besora-Moreno M, Llauradó E, Tarro L, Solá R. Social and economic factors and malnutrition or the risk of malnutrition in the elderly: A systematic review and meta-analysis of observational studies. *Nutrients* 2020;12(3):737. Disponible en: <http://doi:10.3390/nu12030737>. Fecha de última visita: 8 de Mayo del 2024.
20. Parker K, Salas M, Nwosu VC. High fructose corn syrup: production, uses and public health concerns. *Biotechnol Mol Biol Rev* 2010;5:71-8.
21. Cozma AI, Sievenpiper JL. The role of fructose, sucrose and high-fructose corn syrup in diabetes. *Eur Endocrinol* 2014;10(1):51-60. Disponible en: <http://doi:10.17925/EE.2014.10.01.51>. Fecha de última visita: 8 de Mayo del 2024.
22. Ha V, Jayalath VH, Cozma AI, Mirrahimi A, de Souza RJ, Sievenpiper JL. Fructose-containing sugars, blood pressure, and cardiometabolic risk: A critical review. *Curr Hypertension Rep* 2013;15:281-97.
23. Soares CH, Beuren AG, Friedrich HJ, Gabrielli CP, Stefani GP, Steemburgo T. The importance of nutrition in cancer care: A narrative review. *Current Nutrition Reports* 2024;13(4):950-65. Disponible en: <http://doi:10.1007/s13668-024-00578-0>. Fecha de última visita: 8 de Mayo del 2024.
24. Krieg A, Kolbe EW, Kaspari M, Krieg S, Loosen SH, Roderburg C, Kostev K. Trends and outcomes in colorectal cancer surgery: A multicenter cross-sectional study of minimally invasive versus open techniques in Germany. *Surg Endoscopy* 2024;38:6338-46.
25. Tesaro M, Guida AM, Siragusa L, Sensi B, Bellato V, Di Daniele N; *et al.* Preoperative immunonutrition vs. Standard dietary advice in normo-nourished patients undergoing fast-track laparoscopic colorectal surgery. *J Clin Med* 2021;10(3):413. Disponible en: <http://doi:10.3390/jcm10030413>. Fecha de última visita: 8 de Mayo del 2024.
26. Baysal E, Sari D, Vural F, Çağırğan S, Saydam G, Töbü M; *et al.* The effect of cryotherapy on the prevention of oral mucositis and on the oral pH value in multiple myeloma patients undergoing autologous stem cell transplantation. *Semin Oncol Nurs* 2021;37(3):151146. Disponible en: <http://doi:10.1016/j.soncn.2021.151146>. Fecha de última visita: 8 de Mayo del 2024.
27. Hou Y, Zhang J. The application of Poisson distribution model. *Highlights Sci Engineering Technology* 2023;49:536-41.
28. Hayat MJ, Higgins M. Understanding Poisson regression. *J Nurs Educ* 2014;53:207-15.